



LA CERÁMICA DE ARICA Y SU SITUACIÓN CRONOLÓGICA

Percy Dauelsberg H.

1. INTRODUCCIÓN

En varias ocasiones ha sido estudiada la cerámica de la zona de Arica, por lo que en forma rápida sólo daremos un breve resumen de ella para una mejor comprensión de los problemas que se van a tratar más adelante. En primer lugar recordaremos que en esta zona trabajó Uhle, estableciendo la siguiente cronología:

- Inca
- Chincha atacameño
- Atacameño indígena
- Epigonal del Tiahuanaco
- Los aborígenes de Arica
- El hombre primordial de Arica.

A esta cronología pertenecen los cuatro primeros períodos de una época con cerámica y agricultura, mientras que los restantes forman la fase precerámica. En el presente trabajo solamente nos limitaremos a tratar el problema cronológico del período con cerámica quedando el precerámico para un estudio posterior, previa recolección más amplia

de material de estudio para su mejor fundamentación.

Posteriormente a Uhle, estudió esta zona detenidamente Bird, que se basó principalmente en datos obtenidos de la estratigrafía de los conchales de la costa. Bird formuló los siguientes períodos para esta zona (Bird, 1960, comunicación personal):

- Histórico
- Inca
- Arica II
- Arica I
- Culturas pesqueras II
(Fishing cultures)
- Culturas pesqueras I
(Anzuelo de concha)

Esta secuencia cultural fue formulada para el norte de Chile correspondiendo a los estudios efectuados en Playa Miller, Quiani (zona de Arica) y Punta Pichalo (zona de Pisagua). Las culturas de pescadores corresponden a períodos sin cerámica, mientras que el resto son alfareros.

Posteriormente Munizaga efectuó un trabajo crítico comparando las secuencias formuladas por Uhle y Bird, llegando a las siguientes conclusiones: Que la secuencia cultural para el período con cerámica y agricultura, que en este caso nos interesa, se puede correlacionar al Arica I y II con el Atacameño Indígena y Chíncha Atacameño de Uhle; que el Arica I y II forman una sola cultura; que el término Chíncha Atacameño no es adecuado para la segunda fase de la cultura de Arica, ya que contiene elementos de las dos fases culturales basados en interpretaciones estilísticas, que no corresponden a la realidad obtenida por la estratigrafía. Luego indica que para la zona de Arica debe desecharse la posibilidad de la introducción de la cerámica por el Tiahuanaco y como período propiamente tal, señalando sólo una influencia tiahuanacoide en Pisagua, que podría ser anterior a Arica I y II. Además, dice que el período Inca indicado por Uhle es vago y por Bird es basado sólo en evidencias históricas muy valiosas, pero para un período protohistórico de la zona. Finalmente indica que la zona de Tacna debe tratarse como una unidad geocultural independiente para la interpretación de una cronología de una cultura local.

En 1959, en Lima, se dio a conocer un trabajo tipológico realizado por el Museo Regional de Arica, basándose principalmente en fragmentos recolectados en los diferentes valles y nuevos lugares ubicados por nosotros. En esa ocasión se clasificó tipológicamente la cerámica de la siguiente manera:

- Sobraya I
- Arica I
- Sobraya II
- Las Maitas
- Chilpe
- Arica I - II o transición
- Arica II
- Charcollo
- Saxamar
- Inca Provincial

Posteriormente con Vescelius en Arequipa hemos coordinado los diferentes tipos de cerámica y simplificando la tipología conservando los siguientes tipos:

San Miguel, que en la tipología primitiva era Arica I.

Loreto Viejo, anteriormente llamado Sobraya I.

Las Maitas, que conserva su nombre.

Chiribaya en la tipología primitiva se encontraba incluido en Las Maitas.

Pocoma estaba representado por el Arica I-II o transición.

Chilpe se conserva como en la tipología primitiva.

Saxamar se conserva.

Gentilar estaba anteriormente representado por Arica II.

Charcollo se conserva.

Inca.

Colonial.

Con esta tipología básica hemos trabajado y tratado de esclarecer algo en cuanto al problema cronológico (Boletín 4, pág. 13).

En esta oportunidad estimo que no es mayormente necesario repetir las características de cada tipo, ya que han sido publicadas en los Boletines 3, págs. 9 y 5, pág. 7.

Para el conversatorio arqueológico realizado en Arequipa en 1960 hemos presentado un trabajo tratando algunos problemas sobre la cerámica de Arica, en ésta resumiré brevemente las principales conclusiones a que he llegado en esa oportunidad:

1. La cerámica extraída en el corte realizado por Bird en Playa Miller pertenece a varios tipos de esta área, pero en ningún caso representa la totalidad de los tipos característicos para esta zona;

2. La presencia del Tiahuanaco para esta zona y su influencia, y

3. Separó culturalmente la Sierra de la Costa, ubicando tentativamente en un cuadro cronológico los diferentes tipos de cerámica. Este cuadro cronológico en la actualidad tiene poco valor y debe rectificarse (Boletín 5, Lám. 2).

II. ALGUNOS ALCANCES SOBRE LA TIPOLOGÍA DE LA CERÁMICA DE ARICA

Teniendo una visión de las secuencias culturales indicadas por Uhle (1919), Bird (1943-1946), Munizaga (1957) y del Museo Regional de Arica, sería conveniente hacer algunos alcances sobre nuevos tipos de cerámica, a raíz de recolectaciones de varios tipos de cerámica encontrados en nuevos lugares descubiertos en nuestra zona y trabajados por nosotros hemos tenido que recurrir a una ampliación de nuestra clasificación tipológica. En Arequipa hemos presentado muestras de nuestros tipos de cerámica y verificado la presencia de Tiahuanaco clásico según Bennett o la fase 4 según la seriación efectuada por Wallace, en el grupo denominado por nosotros Loreto Viejo, es decir fuera del Tiahuanaco Expansivo tenemos en nuestro Departamento el Tiahuanaco clásico, que se creía presente solamente en el Altiplano Boliviano (Ponce. S. Comunicación personal). La presencia de este tipo no se limita sólo a un lugar, sino que fue encontrado en Cabusa (AZ. 1 y 2), en Sobraya (AZ. 3) y Las Riveras (AZ. 33), en el Valle de Azapa, en Chiza (CHZ. 1), en Camarones (CA. 13) y en Locumba (LC. 1). La cantidad de fragmentos no es muy abundante, pero la presencia en varios lugares nos muestra que su presencia no es accidental.

En el Valle de Chiza hemos recolectado una cerámica de fabricación descuidada, de cocción en ambiente oxidante y completa, tiene arena como desgrasante y su superficie es ligeramente alisada, los cuales son cortos y angostos y a veces representan una cara antropomorfa, los cuerpos son generalmente globulares de punta ovoidal como también esférica. Algunos fragmentos presentan incisiones que forman parte de la representación plástica, como ser ojos, boca, manos o alas, etc. También existen cabezas de llamas muy bien estilizadas y vasijas de cuerpos asimétricos y en algunos casos esta cerámica tiene una aplicación de un engobe rojo pero muy débil. A

este tipo de cerámica la hemos denominado *Chiza* por el lugar donde la hemos descubierto (sitio-tipo). Hasta la fecha esta cerámica la hemos localizado en Camarones (CA. 1, 2, 10 y 3) y en Chiza (CHZ. 1).

Existe otro tipo de cerámica que proviene del faldeo del Morro más o menos a la altura del hotel El Morro en la ciudad de Arica, y que en el Boletín 5, pág. 10, la nombramos en relación con un período formativo. Se trata de una cerámica muy gruesa, de cocción incompleta en ambiente oxidante como reductor, y como desgrasante parece haber utilizado material orgánico (vegetal), que lo difiere principalmente de los otros tipos descritos. Las vasijas son grandes y el cuerpo globular, sin borde y boca ancha, sin ornamentación. Fuera de los escasos fragmentos recolectados por nosotros, conserva una pieza completa Bird, que extrajo en su tiempo de este lugar. Tampoco nos fue posible localizar hasta la fecha otros lugares con este tipo de cerámica, que denominamos *El Morro* por su sitio tipo.

En Cabusa hemos recolectado una gran cantidad de cerámica que anteriormente la teníamos incluida en el tipo Las Maitas, que se caracteriza por su ornamentación negro sobre rojo. Con anterioridad a este trabajo los fragmentos eran relativamente escasos y suponíamos que se encontraban asociados al tipo Las Maitas que es policromo (negro-rojo-blanco), pero en los trabajos realizados en Cabusa hemos comprobado que casi no tiene asociación con Las Maitas, sino cerámica tiahuanacoide. También difiere del Sobraya en su fabricación (Rowe, comunicación personal). No entraré mayormente en detalles, pues se está preparando un trabajo sobre las excavaciones efectuadas en Cabusa, denominando con este nombre a la cerámica negro sobre rojo, que hemos localizado en numerosos sitios en Azapa (AZ. 1, 2, 48, 33, 24, 13, 23, 21, 50, 40; 43; 17; 20 y 41); Chiza (CHZ. 1), Camarones (CA. 1, 10, 5, 2, 14, 13, 3, 6, 4), Locumba (LC. 1 y 2). Mencionaremos como ornamentación típica para

este tipo una línea serpenteada entre dos paralelos, líneas serpenteadas solas, líneas escaleras, etc.

Hasta la fecha hemos clasificado la cerámica de esta zona en quince tipos, y al tratar de ubicarlos conforme a sus asociaciones nos es posible agruparlos en grupos que posiblemente representen las diferentes fases culturales. Sabemos que el Inca se encuentra en asociación con Saxamar, como lo hemos constatado en las excavaciones realizadas en Alto Ramírez en el Valle de Azapa (AZ 115). A la vez Chilpe tiene mucha similitud con Saxamar, tanto en su ornamentación como en sus formas, pero no sale asociado a Inca, por lo que se podría suponer que puede ser anterior a Saxamar. Hasta la fecha este tipo no lo hemos logrado obtener como aporte a un ajuar funerario, por lo que no conocemos exactamente su asociación de cerámica con elementos de cerámica.

Un segundo grupo se puede formar con Gentilar, Pocoma y San Miguel, del cual tenemos asociación tanto de tumbas como estratigráficas. En tumbas hemos comprobado que el Gentilar se encuentra frecuentemente asociado con Pocoma, mientras que el San Miguel no se encuentra asociado con Gentilar. Por lo tanto San Miguel representaría una fase más temprana que la fase formada por Gentilar-Pocoma. Esto es comprobado por Bird en su corte estratigráfico en Playa Miller, que denominó las dos fases con Arica I y Arica II. Es interesante observar que en el norte de Playa Miller se encuentra asociado a los estratos con Gentilar-Pocoma el tipo Chilpe, que nosotros no hemos obtenido hasta la fecha en asociaciones con Gentilar con tumbas. (En Playa Miller se revisaron 120 tumbas). Igualmente es interesante observar que San Miguel se encuentra presente en todos los estratos, sin embargo no se ha encontrado asociado a Gentilar. (Sólo un fragmento se encontró asociado a Gentilar en las tumbas del cementerio de Playa Miller PLM. 3).

Un tercer grupo se podría formar con la cerámica tiahuanacoide, aunque son escasos

los trabajos realizados y no nos permite ver claramente las asociaciones de tumbas, debido principalmente a que estos cementerios han sido fuertemente saqueados, por lo que no ha sido posible rescatar numerosos fragmentos reconstruyéndolos solo parcialmente. No obstante creo que se puede agrupar los siguientes tipos, sin perjuicio a que en trabajos se tenga que dividir este grupo: Las Maitas, Sobraya, Loreto Viejo, Chiribaya, Tiahuanaco clásico y Cabusa. Este grupo se encuentra aún muy confuso y sólo futuros trabajos nos pueden proporcionar mayor claridad.

El cuarto grupo se podría formar por Charcollo y Chiza, que por su forma y fabricación presentan similitudes, pero aún es muy escaso el material recolectado hasta la fecha, por lo que desconocemos casi totalmente sus asociaciones.

Finalmente el tipo El Morro por ahora el quinto grupo. El material igualmente es muy reducido y sólo sabemos que se encuentra en estrecha relación con el lugar precerámico descubierto por Bird (1940) en la cercana del hotel El Morro en la ciudad de Arica (Bird 1943).

En forma general podemos formular diferencias entre los diferentes grupos tanto en el material no cerámico como en las formas de tumbas. Los tejidos del primer grupo o incaicos por ejemplo son distintos al segundo o al grupo tiahuanacoide, ya que son de ornamentación más sencilla y a base de elementos geométricos y tienen en general un aspecto menos recargado que los tejidos del segundo grupo o Gentilar-San Miguel. Los bordes de los tejidos se encuentran artísticamente rematados y también la cinta que sirve para portarlo es de un tejido tubular que en los otros grupos se desconocen. Los tejidos del grupo Gentilar son en su ornamentación recargados representando animales, figuras antropomorfas y figuras geométricas. Vale decir que en este grupo los mismos tejidos están decorados en forma abusiva predominando los colores rojo y blanco amarillento. En el grupo tiahuanacoide los mismos tejidos están

decorados algunas veces con elementos escalerados. De Pisagua tenemos una bolsita decorada con cóndores y se indica que todas estas diferencias anotadas se pueden observar en bolsitas de coca. Con respecto a las camisas podemos diferenciar entre el grupo de Tiahuanaco y Gentilar. El primero se caracteriza por sus bordes terminados con un bordado formando motivos en varios colores existiendo en él volutas y elementos escalerados como ornamentación. Esta terminación no se presenta en el grupo Gentilar. En cuanto al Inca podemos anotar que predominan los colores oscuros.

Una diferencia parecida se puede formular en los gorros y sombreros. El grupo incaico se caracteriza por su sombrero en forma de fez ricamente adornado con figuras geométricas y en vivos colores, y generalmente coronados con un penacho de plumas. En el grupo Gentilar no hay este tipo de sombrero, pero predomina el uso de un gorro de tejido de punto con su ornamentación formada por efectos del mismo tejido, los que generalmente son de color poco vistoso y no alcanzan a tener el vivo colorido del grupo incaico, pero también suelen estar coronados con plumas. En el grupo tiahuanacoide hay gorros de tejidos de punto pero en vivos colores con una rica ornamentación geométrica, y se caracterizan por tener cuatro puntas con pequeños cachitos. Además de este gorro se usa en este período un sombrero armado con palitos y cubierto en espiral de un pabito enrollado con lana. Los sombreros no presentan una ornamentación por lo que hemos encontrado hasta la fecha y son de color oscuro.

En lo que se refiere a las sepulturas también podemos distinguir diferencias. Las momias del Incaico se encuentran cosidas en mantas con un pequeño ajuar en su interior, mientras que las del grupo Gentilar se encuentran amarradas en una red de totora o junco igualmente tienen un pequeño ajuar interiormente, y finalmente las del Tiahuanaco se encuentran en cuclilla como en las anteriores pero la envoltura no es cosida ni

amarrada con una red de totora, sino sencillamente con una faja u otro material sin presentar una uniformidad mayormente.

Naturalmente todas estas diferencias han sido tratadas en forma muy general y sería materia de estudio para una próxima ocasión anotar en forma detallada las asociaciones de los diferentes grupos para poder establecer mayor similitud o deferencia. Además es interesante observar que hasta la fecha no se ha encontrado una asociación entre los grupos recién establecidos, es decir del grupo incaico no nos ha sido posible asociar a tipos del Gentilar, ni con el Tiahuanaco, etc.

Resumiendo podemos agrupar los tipos de cerámica de esta zona en cinco grupos:

1. Inca
Saxamar
Chilpe
2. Gentilar
Pocoma
San Miguel
3. Las Maitas-Chiribaya
Sobraya
Loreto Viejo
Tiahuanaco Clásico
Cabusa
4. Charcollo
Chiza
5. El Morro.

III. EL PROBLEMA CRONOLÓGICO

Tal vez sea una de las preocupaciones principales de esta disciplina establecer las cronologías relativas y absolutas para secuencias culturales. Teniendo ya una clasificación en grupos de los diferentes tipos de cerámica podemos intentar formular un cuadro cronológico para esta zona. En el trabajo presentado en Arequipa también hemos intentado establecer este cuadro cronológico, separando la costa de la sierra y tratando cada zona separadamente, pero con los últimos hallazgos ubicados, hemos tenido que rectificar casi totalmente nuestra cronología propuesta. Es in-

interesante observar que el material de Bird proveniente de Playa Miller nos pueda ayudar en parte, pero no nos soluciona el problema totalmente, pues sólo nos muestra la secuencia para el grupo Gentilar-San Miguel.

Por lo tanto contamos hasta el momento sólo con dos hitos: El Inca y el Tiahuanaco. Dos horizontes tenemos establecidos y entre estos dos hitos podríase intentar colocar el grupo Gentilar. Desde luego es fundamental efectuar trabajos estratigráficos para establecer en forma definida una cronología para esta zona, pero lamentablemente carecemos de los medios para tan magna empresa, que debería llevar a efecto en varios puntos del Departamento, lo que sería esencial para poder comparar y fijar bien las fases culturales para esta zona.

Basándonos en el esquema tempoespacial de Rowe ubicaremos los cinco grupos de cerámica que hemos formado anteriormente, ya que este esquema tiene para nosotros un valor metodológico, sin perjuicio que podamos establecer, fuera de los horizontes ya establecidos, otros como ser el horizonte tricolor del sur formulado por Ponce Sanginés (1957). Cabe recalcar que este cuadro cronológico es tentativo y puede ser ampliado y aun cambiado totalmente conforme a futuros trabajos que se realicen en esta zona o en zonas colindantes.

El Horizonte tardío. Está representado por el Inca y Saxamar, que se encuentra bien definido en nuestro Departamento.

El Horizonte medio. Se encuentra representado por el Tiahuanaco, que igualmente se encuentra bien definido en esta zona.

El Horizonte temprano. No está representado hasta la fecha, pero es de suponer que se encuentre en esta zona también, y que no se haya localizado todavía, pues si consideramos que se ha localizado cerámica temprana en la costa sur del Perú, en el Altiplano Boliviano, en la región de San Pedro de Atacama, po-

siblemente en Pisagua, etc. Es muy difícil creer que este elemento tan importante no se haya difundido a esta zona. Sólo una constante minuciosa revisión de la zona nos podrá aclarar este problema.

Como período formativo se podría considerar la cerámica recogida en el Faldeo del Morro.

En el período intermedio se podría colocar los tipos Chilpe, Gentilar, Pocoma, San Miguel, Las Maitas, Chiribaya, Sobraya y Loreto Viejo. En cuanto a Cabusa tendría que verse si también corresponde al período intermedio tardío o si bien tal vez pertenece a la fase tardía del período intermedio temprano. Por el momento lo colocaremos en el período intermedio tardío.

La ubicación cronológica de Charcollo y Chiza no está muy clara, pero es muy posible que sea tardío, tal vez preinca (Ponce Sanginés, 1957).

De lo expuesto podemos intentar el siguiente cuadro cronológico para la zona de Arica.

Este cuadro cronológico corresponde principalmente para la zona de los valles y costera de nuestro Departamento. Para la zona del altiplano tenemos que recolectar primeramente mayor material superficial para establecer, si existen en esa zona los mismos tipos o si cambian fundamentalmente. Sobre lo poco que sabemos es muy aventurado hacer extensivo la cronología propuesta anteriormente.

Lamentablemente para una cronología absoluta no tenemos fechados radiocarbonos y sólo podemos fechar tentativamente el horizonte Inca en 1450 d. C. y que posiblemente penetra a la plena Colonia y el Horizonte Tiahuanaco aproximadamente en 600 d. C. (Ponce Sanginés-comunicación personal). Pero para el grupo Gentilar, Charcollo y El Morro no podemos aventurarnos a indicar una fecha ni siquiera aproximada, y es muy necesario efectuar recolecciones de material orgánico pertenecientes en forma clara y pre-

cisa a los diferentes grupos para efectuar estos análisis y lograr fechas absolutas, ya que sólo de esta manera nos será posible confir-

mar en forma clara nuestra cronología relativa y absoluta establecida en forma tentativa.

Horizonte tardío	Colonial Inca — Saxamar	1450 d. C.
Período intermedio tardío	Chilpe Charcollo — Chiza Gentilar — Pocoma San Miguel Las Maitas — Chiribaya Sobraya Cabusa ? Loreto Viejo	
Horizonte medio	Tiahuanaco Fase 4	600 d. C.
Período intermedio temprano Horizonte temprano		
Período formativo	El Morro	?
Período precerámico	Quiani I Quiani II	

IV. RELACIÓN ENTRE LAS SECUENCIAS CULTURALES DE UHLE, BIRD Y LA PROPUESTA

Como hemos indicado en la introducción a nuestro breve trabajo, existen para la zona varias clasificaciones y sería interesante rela-

cionarlas. Munizaga (1957) ya ha analizado en forma muy cuidadosa las secuencias culturales formuladas por Uhle y Bird y estimo que está de más volver a tratarlas. Sólo me resta comparar a mi cuadro cronológico con el de Uhle y Bird:

<i>Uhle</i>	<i>Bird (1960)</i>	
	Histórico Inca	Colonial Inca-Saxamar Chilpe Charcollo-Chiza? Gentilar-Pocoma
Chincha-Atacameño	Arica II	San Miguel
Atacameño-Indígena	Arica I	Las Maitas-Chiribaya Sobraya Cabusa
	??	Loreto Viejo
Epigonal del Tiahuanaco	Pichalo I	Tiahuanaco Clásico ? El Morro ?
Aborígenes de Arica	Fishing Cultures II Fishing Cultures I	Quiani II Quiani I

Comparando el cuadro de Bird con el propuesto resulta que el vacío representado por Bird entre Arica 1 y Pichalo 1, podría corresponder al grupo Tiahuanaco formulado por nosotros. Por otra parte resalta el vacío dejado entre la cerámica del grupo Tiahuanaco y la cerámica El Morro. ¿Será posible ubicar un tipo similar a Pichalo 1? En lo demás pa-

rece, que los cuadros concuerdan en sus bases, fuera de los problemas ya indicados anteriormente como el grupo Charcollo-Chiza y El Morro. En esta ocasión no entramos en comparación con Uhle, ya que fue discutido ampliamente por Munizaga (1957).

Trabajo presentado al Encuentro Arqueológico Internacional en Arica del 25 al 30 de septiembre de 1961.

B I B L I O G R A F I A

BIRD, JUNIUS P., 1943.
Excavations in Northern Chile.
New York.

DAGNINO, VICENTE, 1909.
Corregimiento de Arica.
Arica.

LATCHAM E., RICARDO, 1938.
Arqueología de la Región Atacameña.
Santiago.

LUMBRERAS, LUIS G.MO., 1960.
Algunos problemas de la Arqueología Peruana.
Lima.

MOSTNY, GRETE, 1954.
Culturas Precolombinas de Chile.
Santiago.

MUNIZAGA, CARLOS, 1957.
Secuencias Culturales de la Zona de Arica.
Santiago.

MUSEO REGIONAL ARICA,
1959-1960-1961.
Boletines 1, 2, 3, 4, 5, 6.
Arica.

RYDÉN, STIG, 1944.
Contributions to The Archeology of the Rio Loa.
Goteborg.

SCHAEDEL, RICHARD, 1958.
Informe General sobre la Expedición a la zona comprendida entre Arica y La Serena. U. de Chile.

UHLE, MAX, 1959.
Wesen und Ordnung der Altperuanischen Kulturen.
Berlín.

MOSTNY, GRETE, 1944.
Excavaciones en Arica.
Boletín Museo Historia Natural.
Santiago. (xxii).

MOSTNY, GRETE, 1944.
Informe sobre excavaciones en Arica.
Santiago.